

Marina Robles, Emma Näslund-Hadley, María Clara Ramos y Juan Roberto Paredes

Módulo 2

Motivar a la comunidad escolar contra el cambio climático



Súbete

Una iniciativa del Banco Interamericano de
Desarrollo en educación sobre el cambio climático



Súbete

Una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo
en educación sobre el cambio climático

Elaborado por Marina Robles, Emma Näslund-Hadley, María Clara Ramos,
and Juan Roberto Paredes.

Diseño e ilustración: Sebastián Sanabria.

Copyright © 2015 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra está bajo una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada (CC-IGO BY-NC-ND 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no comercial otorgando crédito al BID. No se permiten obras derivadas. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje, de conformidad con las reglas de la CNUDMI.

El uso del nombre del BID para cualquier fin que no sea para la atribución y el uso del logotipo del BID estará sujeto a un acuerdo de licencia por separado y no está autorizado como parte de esta CC-IGO licencia.

Notar que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



**Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Motivar a la comunidad escolar contra el cambio climático / Marina Robles,
Emma Näslund-Hadley, María Clara Ramos, Juan Roberto Paredes.
p. cm.

Incluye referencias bibliográficas.

1. Climatic changes—Latin America. 2. Climatic changes—Caribbean Area. 3. Education—Latin America. 4. Education—Caribbean Area. 5. Community schools—Latin America. 6. Community schools—Caribbean Area. I. Robles, Marina. II. Näslund-Hadley, Emma. III. Ramos, María Clara. IV. Paredes, Juan Roberto. V. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Educación.

IDB-BR-159

Módulos en el Kit verde

- Módulo 1** ¿Qué es el cambio climático?
- Módulo 2** Motivar a la comunidad escolar contra el cambio climático
- Módulo 3** Infraestructura escolar amigable con el medio ambiente
- Módulo 4** Ahorro de energía: su uso eficiente y tecnologías alternativas
- Módulo 5** Manejo sostenible del agua
- Módulo 6** Manejo responsable de los residuos sólidos
- Módulo 7** Áreas verdes de la escuela
- Módulo 8** Seleccionar y usar materiales sostenibles
- Módulo 9** Manejo de riesgo en la escuela

Contenido del módulo 2

Transformar la escuela

Buscar la participación de la comunidad escolar

- Identificar quiénes pueden participar
- Hacer una pequeña encuesta escolar
- Analizar los resultados

Despertar el interés y conquistar aliados

Fomentar la colaboración

Mantener la motivación

- Recomendaciones generales
- Recomendaciones especiales para grupos de actores

Monitoreo y evaluación

Bibliografía

Nada más estimulante que decidirse a mejorar el espacio de trabajo, la forma de vivirlo, el modo de asumirlo. Es posible hacerlo de manera individual pero conlleva muchas dificultades. ¡Hacerlo en grupo es una gran experiencia! En muchas comunidades tradicionales existen arreglos sociales que facilitan el trabajo colectivo. Un ejemplo ancestral y aún vivo, por fortuna, se presenta en comunidades indígenas de muchos pueblos de América Latina y el Caribe. En México se conoce como *tequio*. Los pobladores de un lugar se reúnen para realizar la tarea de manera comunitaria, ya sea construir la casa para los recién casados, la iglesia del pueblo, reconstruir un puente caído, en fin, cualquier labor que al emprenderla colectivamente se completa en poco tiempo y con pocos recursos. ¿Te gustaría impulsar una aventura semejante en tu escuela?



Fotos: Asden Awards, Paola Molina.

Transformando la escuela

La escuela es un espacio donde, además de los contenidos curriculares, se promueven y fomentan actitudes y valores que pueden mejorar la calidad de vida de las personas de la comunidad. Es excelente para aprender a organizar y ejercitar la cultura participativa a partir de proyectos en los que se beneficien todos.

Convertir la escuela en un espacio amigable con el medio ambiente es la mejor manera de educar tanto a los estudiantes como al resto de la comunidad escolar (maestros, administradores, personal de limpieza, padres de familia). Es la posibilidad de ir más allá de los límites físicos de la escuela y forjar un nuevo tipo de relaciones con la naturaleza y el entorno.

Aprovechar la gran capacidad de aprendizaje que tienen los niños y adolescentes en esta etapa permite ejercitar con ellos el diseño e impulso de proyectos que transformen la realidad cotidiana de su escuela. Por medio de estas prácticas se integran en procesos en los que aprenden haciendo. Igualmente, poner manos a la obra, soñar con un espacio diferente, más armonioso y coherente con un mundo mejor, puede estimular a los grupos de maestros y administrativos a transformar su centro educativo y su realidad cotidiana, y convertirlo en un mejor espacio de trabajo y de convivencia.

Obtener logros tangibles para transformar espacios y colaborar de diferentes maneras con otras personas de la comunidad o fuera de ella permite reconocer el poder de los individuos para transformar sus condiciones cotidianas y construir visiones positivas de futuro. Buscar el reencuentro con la naturaleza, mejorar las condiciones ambientales y afrontar los retos del cambio climático, así como otros problemas del hábitat, demanda personas capaces de organizarse, colaborar, escuchar, atreverse a hacer y proponer acciones distintas y transformar.



Recuadro 1

Los niños participan en los grandes cambios

Cada vez contamos con más experiencias que demuestran la capacidad de los jóvenes y los niños para promover o llevar a cabo procesos y acciones de cambio entre sus comunidades. Uno de los más conocidos ha sido su influencia en el abandono del consumo de tabaco en países como Estados Unidos, en los que su papel entre los padres fumadores fue un gran detonador de cambio. Otro ejemplo interesante sobre el liderazgo que pueden asumir los niños y jóvenes es el estudiado en algunas comunidades de El Salvador, donde varias organizaciones nacionales e internacionales se aliaron para capacitar a grupos de niños en la prevención de desastres.

Los resultados han sido muy gratificantes, ya que los niños y jóvenes, una vez capacitados, mostraron gran sensibilidad para percibir e identificar condiciones de riesgo y alertar a los adultos sobre ello. Estas pequeñas acciones, en conjunto, generaron cambios importantes tanto en las prácticas culturales como en las condiciones físicas del entorno (Mitchell, Tanner & Haynes, 2009).

Los docentes y los jóvenes, por naturaleza, poseen un gran potencial para transformar. Convertirse en líder y promotor de un proyecto es parte de lo que caracteriza a los profesores, con lo cual contribuyen a mejorar el bienestar de los estudiantes. Igualmente, los estudiantes son excelentes colaboradores y aprenden rápido; sin embargo, es importante tener en cuenta que los proyectos de este tipo requieren apoyo administrativo y gran tenacidad para llevarlos a cabo. Implica, de manera permanente, convencer poco a poco, argumentar con información, planear, conciliar, motivar y reajustar en función de lo aprendido.

Escuchar a los otros es la primera y más relevante recomendación para aquellos que asuman el liderazgo. Eso permite considerar las

ideas de todos, escucharlas atentamente, sin recalcar las diferencias sino más bien integrándolas como acciones colaborativas para darles una base sólida y una buena permanencia a las que se emprendan.

La iniciativa de proyectos de esta naturaleza puede surgir de un profesor o de varios, o de un grupo de alumnos o de ambos. Permite que la creatividad y las aspiraciones por un mundo mejor posibiliten la construcción de alianzas entre todos los actores involucrados, para que la escuela se convierta paulatinamente en un espacio ejemplar para la comunidad que los rodea.



Foto: Asden Awards

Buscando la participación de la comunidad escolar

Planear cualquier proyecto requiere identificar pasos iniciales que, en este caso, dependen de si tu escuela está por construirse o se encuentra en operación.

Si tu comunidad ha identificado la necesidad de construir una nueva escuela, es la oportunidad perfecta no sólo para fomentar la educación de los estudiantes sino para mejorar el bienestar de la comunidad en su conjunto. El diseño de una escuela amigable con el medio ambiente es un poderoso vehículo de cambio, pues a la vez que reduce costos y mejora los resultados del proceso educativo, aumenta la conciencia de la comunidad en torno a los riesgos que entrañan el cambio climático y los problemas ambientales, lo cual impulsa transformaciones en una escala mayor.

Antes de embarcarte en las etapas de diseño y ejecución, te sugerimos revisar el conjunto de los apartados de este manual, así como algunas de las fuentes adicionales que hemos señalado.

Aunque en algunas oportunidades construir de acuerdo con principios ecológicos se ha considerado más costoso, no siempre es el caso. Una vez en la operación, la inversión adicional que a veces se realice es recuperable en corto tiempo. Las escuelas construidas con principios ecológicos recuperan rápidamente los beneficios de factura en cuentas pequeñas y logran aumentar su eficiencia. A esto hay que agregar el enorme valor educativo que tiene una construcción de este tipo y las mejores condiciones que pueden ofrecer para el aprendizaje y la convivencia laboral.

En primer lugar, es conveniente identificar los posibles participantes en el proyecto y qué tan interesada o informada está la comunidad sobre los temas ambientales. Tener claridad sobre esto permitirá calibrar los retos o las oportunidades con las que se encontrarán en el camino.

Paralelo a lo anterior, es recomendable evaluar las condiciones generales de la escuela. Una opción es realizar un registro fotográfico para identificar los sitios que presentan problemas o que pueden aprovecharse de manera diferente. Este material sería útil para la fase de motivación de la comunidad escolar y también para evaluar los cambios una vez que se inicie cada proyecto.

Para estimar el grado de receptividad que tiene la comunidad escolar, te sugerimos un par de métodos que pueden servir para apoyar el trabajo. Los dos instrumentos que ofrecemos ayudarán a conocer los grupos de personas que pueden participar en el proyecto, qué piensan, qué tan dispuestas están a enrolarse en una tarea como la que quieres, entre otras:

- **Identificar a las personas que pueden participar y sus posibles papeles en el proyecto escolar.**
- **Estimar el interés de la comunidad para convertir la escuela en un espacio ambientalmente amigable.**

Identificar quiénes pueden participar

Al decir actores nos referimos a los tipos de personas que tienen alguna relación con la escuela: maestros, estudiantes, administrativos (directivos, personal de oficina, contador o administrador, supervisores), personal de limpieza y de cocina, padres de familia, autoridades educativas, comunidad aledaña, autoridades de la municipalidad o localidad, incluso quienes le venden productos a la escuela, o las organizaciones de la sociedad civil que se encuentran en la localidad y pueden convertirse en importantes aliados y promotores de tu proyecto.

Identificar quiénes son, qué hacen y el papel que pueden desempeñar en el proyecto es un primer paso definitivo en la planeación. Antes de identificar los actores, debe haber cierta claridad en lo que se busca alcanzar con el proyecto. A continuación te proponemos un formato que te puede ayudar a hacer este ejercicio (tabla 1). Posteriormente te propondremos cómo aprovechar los resultados del sondeo para planear y reconocer a los aliados y demás personas que habrá que persuadir.



Tabla 1. Guía para la identificación de actores potenciales y sus papeles

Actor	Qué papel desempeñan en la escuela, cuántos son	Papel que podrían cumplir en el proyecto	¿Por qué podrían estar a favor?	¿Por qué podrían estar en contra?
Estudiantes (si en una misma escuela hay diferentes grupos de edad, es útil distinguirlos)	Preescolar			
	Primaria			
	Secundaria			
	Bachillerato			
Maestros				
Administrativos (si se considera necesario, puede subdividirse por categorías)	Directivos			
	Personal de oficina			
	Supervisores			
	Contador o administrador			
Personal de limpieza				
Personal de cocina				
Padres de familia (de manera individual o agrupados en organizaciones, asociaciones, consejos, etc.)				
Autoridades educativas				
Autoridades de la municipalidad o la localidad				
Otros (organizaciones ambientalistas locales, vecinos de la escuela, escuelas cercanas, fundaciones, instituciones u organizaciones de la sociedad civil que apoyan o financian proyectos de este tipo. También pueden incluirse grupos de diseñadores, arquitectos o ingenieros interesados en hacer trabajo colaborativo, etc.)				

Una pequeña entrevista a la comunidad

Conocer qué piensa la comunidad escolar es la mejor manera de iniciar un proyecto para convertir la escuela en un espacio amigable con el medio ambiente. De este modo va a ser muy útil proponer y realizar una pequeña encuesta que se puede distribuir en toda la escuela, con el apoyo de varios grupos, sean estudiantes o docentes que, como tú, están interesados en emprender un proyecto de esta naturaleza.

Más adelante proponemos una guía para ayudarte a elaborar el cuestionario que hay que distribuir (tabla 2). Puedes adaptarlo a las condiciones particulares de tu escuela, agregarle o quitarle preguntas. Sólo recuerda que conviene que sea corto, sencillo y directo.

Distribuir el cuestionario e invitar a los miembros de la comunidad a responderlo es un primer paso para motivar y formar un equipo de trabajo que se una a la realización del proyecto. Cuando invites a tus colegas —estudiantes, maestros u otros trabajadores— a llenarlo, es conveniente brindar una breve explicación del objetivo que se busca e indagar para

conocer opiniones y apreciaciones sobre la posibilidad de que la escuela se convierta en un espacio amigable con el ambiente. Es decir, una escuela que ahorra energía, agua y otros recursos naturales para que su impacto en la naturaleza sea el menor posible.

Recuerda que toda la comunidad escolar puede contestar el cuestionario —como si fuera un censo—, o puedes escoger una muestra de la población escolar. Decide en función del tamaño de la escuela y del equipo a cargo del ejercicio.

Una vez que los respondan y se procesen las respuestas, es conveniente informar los resultados a toda la comunidad, bien sea en un periódico mural o en alguna de las reuniones o clases cotidianas (ceremonia de inicio de semana, reunión con padres de familia o con maestros, en cada salón, etc.). Si los estudiantes participaron, serán los primeros interesados en conocer los resultados; aprovecha esa condición para iniciar la motivación positiva hacia el proyecto.



Fotos: Asden Awards.

Tabla 2. Guía para estimar el interés de la comunidad en convertir la escuela en un espacio ambientalmente amigable

Registrar si el encuestado es estudiante, maestro, administrativo, etc. No registrar su nombre. Conviene que sea anónima para que se sientan libres de expresar su opinión real.	Anotar el nombre de la persona que hace la entrevista para cualquier dificultad de comprensión de las respuestas.		
Pregunta	Respuesta		
Por qué la escuela debe atender los temas ambientales			
¿Crees que la escuela puede participar en la solución de los problemas ambientales de la localidad?	Sí	No	Si la respuesta es Sí, preguntar de qué manera; si es No, preguntar por qué.
¿Crees que tu escuela podría transformarse paulatinamente en una escuela verde o amigable con el medio ambiente?	Sí	No	Si la respuesta es Sí, preguntar cómo; si es No, preguntar por qué.
¿Qué efecto pueden tener los cambios de la escuela sobre los alumnos, maestros, familiares?	Ninguno Negativo, pues puede darles más trabajo Positivo para algunos, negativo para otros Positivo para todos No sabe		¿Por qué?
Qué se ha hecho hasta el momento en la escuela y cuál es su opinión al respecto			
¿Hay alguna actividad propuesta dentro del plan de estudios que se pueda vincular o se parezca a lo que se propone para hacer de tu escuela un espacio amigable con el medio ambiente?			
¿Qué iniciativas de mejora ambiental existen o han existido en la escuela?			
¿Las que existen funcionan?	Sí	No	¿Por qué?

Tabla 2. Guía para estimar el interés de la comunidad en convertir la escuela en un espacio ambientalmente amigable (continuación)

¿Las que dejaron de existir por qué ya no funcionan?	Generó conflicto entre la comunidad escolar Simplemente se fueron abandonando por falta de interés Faltó liderazgo de los directivos Faltó participación de los padres de familia Se planearon sólo por un tiempo Fueron muy buenas y se concluyeron Otras razones		
¿Se han llevado a cabo actividades de mejora ambiental fuera de la escuela?	Sí	No	¿Por qué?
Sobre la posibilidad de efectuar cambios en la escuela y las razones para participar			
¿Te interesaría cambiar algún área de la escuela?	Sí	No	Si la respuesta es Sí, preguntar cómo te gustaría cambiarla; si es No, preguntar por qué
Si la respuesta es Sí, continuar con las siguientes preguntas			
¿Crees que es posible cambiarla?	Sí	No	¿Por qué?
¿Qué tendría que pasar para lograr ese cambio?	Contar con la ayuda de los directivos Vincular a toda la escuela Organizarse por grupos Hacer que alguien tome la iniciativa Lograr la participación de los padres de familia Conseguir ayuda económica Otras		
¿Estarías dispuesto a impulsarlo o a ayudar a impulsarlo?	Sí	No	¿Por qué?

Analizar los resultados

Una vez que respondan el cuestionario, será necesario organizar y analizar los resultados. Para ello pueden trabajar en equipo docentes y estudiantes y procesar los resultados. Con ayuda de una pizarra o un proyector, ve a la tabla 3 y sigue estos pasos:

- Agrupar los cuestionarios según los tipos de actores (estudiantes, docentes y demás).
- Sumar las respuestas iguales, en caso de que se hayan hecho preguntas de opción múltiple. Así podrán saber cuántos estudiantes o maestros eligieron Sí o No en una determinada pregunta.
- En el caso de las preguntas de respuesta abierta, es decir, aquellas en las que personas hayan dado su opinión, podrán anotar cada una de las ideas aportadas. Después que las reúnan, pueden agrupar las que son iguales, parecidas o se complementan.
- Cada pregunta podrá aportar en la búsqueda de aliados, así como en la identificación de puntos de partida para el plan de trabajo. A renglón seguido se ofrecen algunas ideas sobre cómo aprovechar las respuestas (tabla 3).



Tabla 3. Análisis de resultados del cuestionario

Agrupar cada encuesta por tipo de entrevistado: estudiantes, maestros, grupo administrativo, etc.		
¿Por qué la escuela debe preocuparse por los temas ambientales ?		
Pregunta:	¿Crees que la escuela puede participar en la solución de los problemas ambientales de la localidad?	
Número de veces que respondieron:	Sí	No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿De qué manera?	¿Por qué no?
Utilidad de las respuestas:	Permitirá conocer el número de personas que son aliadas naturales y sus primeras ideas sobre cómo la escuela puede influir para tener un medio ambiente sano.	Permitirá conocer cuántas personas se oponen al proyecto, al igual que planear cómo persuadirlas.
Pregunta:	¿Crees que tu escuela podría transformarse paulatinamente en una escuela verde o amigable con el medio ambiente?	
Número de veces que respondieron:	Sí	No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Cómo? Agrupar las que sean iguales, parecidas o complementarias.	¿Por qué no? Agrupar las que sean iguales, parecidas o complementarias.
Utilidad de las respuestas:	Permitirá tener la primera lluvia de ideas de lo que se puede hacer para mejorar la escuela.	Permitirá profundizar en las resistencias de algunos miembros de la comunidad, y también identificar los principales retos para llevar a cabo el proyecto.
Pregunta:	¿Qué efecto pueden tener los cambios de la escuela sobre los alumnos, maestros, familiares?	
Número de veces que respondieron:	Ninguno Negativo, pues puede darles más trabajo Positivo para algunos, negativo para otros Positivo para todos No sabe	

Tabla 3. Análisis de resultados del cuestionario (continuación)

Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Por qué?
Utilidad de las respuestas:	Para identificar los temores o expectativas de verse involucrados en un proyecto de esta naturaleza y planear la mejor forma de aprovechar su disposición, o trabajar para romper sus resistencias.
Qué se ha hecho hasta el momento en la escuela y cuál es su opinión al respecto?	
Pregunta:	¿Hay alguna actividad propuesta dentro del plan de estudios que pueda vincularse o que se parezca a lo que se propone para hacer de tu escuela un espacio amigable con el medio ambiente?
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	Permitirá contar con una lluvia de ideas de los nexos entre el currículo escolar y las formas de mejorar el desempeño ambiental de la escuela.
Pregunta:	¿Qué iniciativas de mejora ambiental existen o han existido en la escuela?
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	Permitirá recordar qué se ha hecho en el pasado y comprender qué tanto recuerda la comunidad escolar esas acciones.
Pregunta:	¿Las que existen funcionan?
Número de veces que respondieron:	Sí No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Por qué? En cualquiera de las dos opciones.
Utilidad de las respuestas:	Permitirá conocer las causas que la comunidad escolar identifica como responsables del éxito o fracaso de los proyectos en curso y, por lo tanto, los retos que hay que resolver.
Pregunta:	¿Las que dejaron de existir por qué ya no funcionan?
Número de veces que respondieron:	<ul style="list-style-type: none"> Generó conflicto entre la comunidad escolar Simplemente se fueron abandonando por falta de interés Faltó liderazgo de los directivos Fue insuficiente la participación de los padres de familia Se planearon sólo por un tiempo Fueron muy buenas y se concluyeron
Utilidad de las respuestas:	Permitirá identificar si los patrones anteriores se están repitiendo en los proyectos actuales, lo que facilitará planear la forma de resolver los posibles obstáculos.

Tabla 3. Análisis de resultados del cuestionario (continuación)

Pregunta:	¿Ha participado en actividades de mejora ambiental fuera de la escuela?	
Número de veces que respondieron:	Sí	No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Por qué?	¿Por qué no?
Utilidad de las respuestas:	Permitirá estimar el grado de conocimiento y de conciencia ambiental de la comunidad escolar.	
Razones para cambiar la escuela		
Pregunta:	¿Te interesaría cambiar algún área de la escuela?	
Número de veces que respondieron:	Sí	No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Cómo te gustaría cambiarla?	¿Por qué no?
Utilidad de las respuestas:	Permitirá conocer las aspiraciones y deseos sobre cómo debería ser su centro escolar.	Dejará conocer el grado de confort de la comunidad escolar o bien su resistencia o apatía, y por lo tanto los retos que deberán considerar en su plan de trabajo.
Pregunta:	¿Crees que es posible cambiarla?	
Número de veces que respondieron:	Sí	No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Por qué?	¿Por qué no?
Utilidad de las respuestas:	Permitirá percibir el ánimo de la comunidad escolar. Seguramente muchos de los encuestados te harán saber que tu comunidad es optimista y abierta; otros, que la comunidad es temerosa y tiene cierta resistencia. Saberlo es de gran utilidad. No te desalientes que los resistentes, una vez persuadidos, son los mejores aliados.	

Tabla 3. Análisis de resultados del cuestionario (continuación)

Pregunta:	¿Qué tendría que pasar para lograr ese cambio?	
Número de veces que respondieron:	Contar con la ayuda de los directivos Vincular a toda la escuela Organizarse por grupos Hacer que alguien tome la iniciativa Lograr la participación de los padres de familia Conseguir ayuda económica	
Utilidad de las respuestas:	Podrán aportar ideas sobre cómo iniciar la planeación y gestión del proyecto	
Pregunta:	¿Estarías dispuesto a impulsarlo o a ayudar a impulsarlo?	
Número de veces que respondieron:	Sí	No
Hacer un listado de todas las respuestas a la pregunta:	¿Por qué?	¿Por qué no?
Utilidad de las respuestas:	Podrán saber con cuánta gente cuentan para empezar a trabajar y a cuánta habrá que convencer en el camino.	

Despertar interés y conquistar aliados

En esta etapa ya sabes quiénes son y qué piensan los tipos de personas que integran la comunidad escolar. Seguramente habrás encontrado algunas posturas optimistas y personas dispuestas a trabajar contigo, otras con menos disposición y eventualmente escépticas o resistentes. Convoca pronto a los interesados y analiza en conjunto las posibles razones que tienen aquellos que muestran escepticismo o resistencia, de manera que puedan encontrar vías de acercamiento para entenderlos y convencerlos poco a poco. Recuerda que todas, absolutamente todas las personas, pueden convertirse en aliadas. Es cuestión de persistencia, tenacidad y motivación.





¿Quiénes son tus aliados y a quiénes debes conquistar?

Cada uno de los problemas de la escuela inevitablemente requerirá un análisis particular. En los apartados que integran este manual encontrarás recomendaciones para hacer un diagnóstico y definir cómo atenderlos. Nuestro propósito es ofrecerte algunas sugerencias generales para que puedas hacer una planeación cuidadosa y participativa.

Con los resultados de la encuesta o indagación inicial puedes saber desde ahora con quiénes es más fácil empezar a trabajar y quiénes necesitan más una labor de convencimiento. Para planear con detalle cómo hacer esa labor y aprovechar a los aliados naturales, te proponemos completar el ejercicio previo agregando una columna a la tabla siguiente (tabla 4).



Tabla 4. Llegando a objetivos comunes

Actor		Qué papel desempeñan en la escuela, cuántos son	Papel que podrían cumplir en el proyecto	¿Por qué podrían estar a favor?	¿Por qué podrían estar en contra?	¿Qué hacer para aprovechar su interés y eliminar su resistencia?
Estudiantes (si en una misma escuela hay diferentes grupos de edad, es útil distinguirlos)	Preescolar					
	Primaria					
	Secundaria					
	Bachillerato					
Profesores						
Grupo administrativo (si se considera necesario, puede subdividirse por categorías)	Directivos					
	Personal de oficina					
	Supervisores					
	Contador o administrador					
Personal de limpieza						
Personal de cocina						
Padres de familia (de forma individual o agrupados en asociaciones, organizaciones, consejos, etc.)						
Autoridades educativas						
Autoridades de la municipalidad o localidad						
Otros (organizaciones ambientalistas locales, vecinos de la escuela, escuelas cercanas, fundaciones que apoyan proyectos de este tipo)						

Fomentar la colaboración

En general, las comunidades escolares son propensas a proyectos de esta naturaleza. Es raro que encuentres enormes resistencias. Si las hay, posiblemente estén asociadas a temores financieros o recuerdos de algunas experiencias fallidas en ésta u otra escuela. Te ofrecemos algunas ideas que pueden ayudarte al respecto. Recuerda que también podrías usar el video de la sección introductoria de este manual sobre qué es una escuela verde.

Los pasos principales son:

- Planear el proyecto con acciones iniciales sencillas, factibles y cuyos logros sean visibles a corto plazo.
 - Avanzar paulatinamente, haciendo un ejercicio de planeación que te permita ver las aristas del problema que hay que resolver.
 - Involucrar a los grupos en los ejercicios de reflexión y planeación, considerando que los planes no son estáticos e inamovibles sino que deben ajustarse a medida que se avanza y se adquieren aprendizajes en el proceso.
 - Buscar el apoyo y alianza de personas que ejerzan liderazgo en la comunidad escolar. En algunos casos son estudiantes de los grados escolares más altos, ciertos maestros que gozan de especial afecto entre los niños y jóvenes, etc.
 - Ofrecer pruebas en las que se muestra que muchos de los proyectos de esta naturaleza lo que demandan es organización escolar, más que gastos financieros. Esto implica elegir las opciones factibles para la escuela y acercarse a grupos que puedan ofrecer asesoría o apoyo para buscar ayuda financiera o técnica.
- Compartir algunos materiales, entre ellos videos o documentales que expresen la importancia de la participación de todos los grupos y sectores de la sociedad para atender el tema ambiental y el cambio climático. Muchos de ellos están disponibles en sitios web de acceso gratuito. Navega un poco y los encontrarás asociados a términos como “cambio climático”, “escuelas verdes”, “participación y medio ambiente”, “educación ambiental”, entre otras.
 - Invitar a un investigador o ambientalista que pueda dar una conferencia a los docentes y directivos, y además de mostrar el problema ambiental ofrezca un panorama de lo que las escuelas y la sociedad pueden hacer para buscar y apoyar soluciones.
 - Conocer alguna experiencia fuera de la escuela, en la que se evidencie que se está haciendo un manejo ecológico o sostenible de las instalaciones, parcial o totalmente.
 - Invitar a los colegas docentes a que lleven a cabo una pequeña investigación con sus grupos de estudiantes sobre las posibles transformaciones que pueden hacer de la escuela un espacio ambientalmente amigable.



Recuadro 2 Mi calle, un jardín siempre verde

Hace algunos años, en Ciudad de México, una niña de doce años logró que una de sus ideas se convirtiera en un programa de gobierno al que denominaron “Mi calle, un jardín siempre verde”. Isela Salas Juárez, quien vivía en un barrio con muy poco espacio para jardines, decidió que era posible convertir las zonas olvidadas y maltratadas de la ciudad en espacios verdes que pudieran aprovechar los niños de la comunidad.

Lo que ella proponía era que, junto con sus amigos y familiares, se encargarían de limpiar el terreno, arar la tierra, diseñar el terreno y sembrar las plantas, y que las autoridades de la ciudad contribuyeran con las plantas y los insumos para mejorar la tierra.

Les presentó la idea a sus padres y maestros y decidió visitar a las autoridades encargadas del cuidado de las áreas verdes de la ciudad. Muchos la veían como una niña ilusa que perdería su entusiasmo al poco tiempo. Sin embargo, su persistencia y tenacidad la llevaron a escribir el proyecto y hacer antesala ante diversos funcionarios públicos para explicar su iniciativa. Isela logró dejar una huella imborrable en la ciudad. Ahora, aunque el programa ha cambiado de nombre, varias iniciativas mantienen los principios que planteó: el gobierno provee las plantas y la comunidad el trabajo y el mantenimiento, y lentamente se han ido conquistando más áreas verdes para Ciudad de México (Secretaría de Medio Ambiente, 2012).



Mi calle, un jardín siempre verde

Nosotros ponemos la planta; tú, las manos y el cuidado



Mi calle puede ser:

- Una barrera contra el ruido
- Un freno a la contaminación
- Un captador de agua
- Un rincón de clima agradable
- Una invitación a caminar

Mantener La motivación

Recomendaciones generales

Las siguientes son las primeras recomendaciones útiles y válidas para mantener el interés en cualquier etapa y la motivación de la comunidad escolar o el grupo que participa en el proyecto:

- Agradecer y reconocer periódicamente la participación y el trabajo de cada miembro del proyecto.
- Dedicar tiempo a explicar y escuchar las inquietudes y propuestas de los participantes.
- Proporcionar información de los avances, tropiezos y retos del proyecto periódicamente, de manera que la comunidad escolar se sienta parte del proceso y de la toma de decisiones.
- Cuidar que el ambiente de trabajo sea cordial y respetuoso en todo momento.
- Mantener información accesible que recuerde los objetivos y metas del proyecto, bien sea en un periódico mural general o en carteles puestos en distintas partes de la escuela.
- Involucrar en lo posible a toda la comunidad escolar, estableciendo claramente con ellos sus papeles en el proyecto.
- Distribuir el trabajo y confiar en la autonomía y suficiencia de cada equipo.
- Establecer alianzas con los grupos y personas que trabajan en la escuela y, si es posible, con otros que puedan apoyar fuera de ella.

- Celebrar los éxitos y avances por pequeños que sean.
- Evaluar los avances en función del esfuerzo y el trabajo y no sólo de la meta final.

Recomendaciones especiales para grupos de actores

Para interesar a los estudiantes

- Ofrecerles charlas sobre el tema.
- Promover el desarrollo de investigaciones sobre cómo convertir la institución en una escuela verde.
- Estimular su participación en los proyectos con puntos adicionales a la calificación.
- Asignarles tareas importantes y con responsabilidad, y reconocerlos públicamente por ello.
- Invitarlos a participar en el diseño y desarrollo de talleres artísticos basados en las actividades del proyecto (teatro, música, fotografía, pintura, poesía, baile, etc.) que den como resultado un producto para difundir los avances y las aspiraciones del proyecto.
- Organizar concursos de murales sobre el tema, entre grados o entre escuelas.
- Estimular a los grupos de estudiantes para que desarrollen sus propias iniciativas, particularmente en los de niveles más altos. Su trabajo y sus éxitos son la mejor forma de motivar al resto de la comunidad escolar.

Para interesar a los docentes, administrativos y otros trabajadores de la escuela

- Convocarlos a una sesión de charla y reflexión sobre el tema, empleando videos y demás materiales en los que se destaque el valor de la participación.
- Mostrarles los beneficios de un proyecto de esa naturaleza (mejora en su calidad de vida al haber mejores espacios para el trabajo, el descanso y el aprendizaje de los estudiantes; óptimas condiciones de convivencia en la comunidad escolar al tener un proyecto de mejora de su espacio de relaciones y trabajo; crecimiento emocional de la comunidad escolar al colaborar por la localidad y por el planeta).
- Invitar a un especialista o grupo experto en el tema a dar una conferencia o seminario.
- Organizar un taller de motivación sobre el trabajo en equipo, la participación organizada, el medio ambiente y la calidad de vida.
- Invitarlos a participar en el diagnóstico inicial.
- Organizar un evento de inicio de proyecto, como una fiesta, baile o kermés para presentar lo que se hará. A esta actividad también pueden convocar a las autoridades educativas y de la municipalidad, así como a los padres de familia).
- Hacer talleres artísticos basados en las actividades del proyecto, por ejemplo de teatro, música, fotografía, pintura, poesía o baile, cuyo resultado sea un producto que se use en él.

Para interesar a las autoridades educativas de la municipalidad o localidad

- Invitarlas a conocer las instalaciones y hablarles sobre lo que están pensando o iniciando.
- Convocarlas a una sesión de charla y reflexión sobre el tema, empleando videos u otros materiales en los que se presenten los alcances del problema ambiental y la importancia del sector educativo en la construcción de soluciones.
- Analizar y buscar la sinergia con los programas o planes ambientales que las autoridades de la localidad están desarrollando.

A los padres de familia

- Invitarlos a una conferencia de un especialista en el tema.
- Enviarles una carta o nota sobre las iniciativas que la escuela desea emprender.
- Describirles los beneficios de tener una escuela verde: mejores condiciones de aprendizaje y desarrollo de sus hijos, participación en el mejoramiento de la localidad, participación en la construcción de una sociedad más amigable con el ambiente.
- Estimular por intermedio de sus hijos la participación en las actividades del proyecto.
- Entregarles una invitación hecha por sus hijos para que se vinculen al proyecto.

Monitoreo y evaluación

Una bitácora o diario de actividades es una forma sencilla de registrar lo hecho. Cualquier persona puede revisarlo y enriquecerlo, aunque siempre debe haber un responsable de dar cuenta de la actividad cada día o semana. Además de los registros sobre los avances del proyecto, sus aprendizajes, necesidades y retos, es importante documentar de manera particular lo relativo a la participación de la gente. Para hacerlo, puede acordarse responder preguntas como las que siguen y otras que el equipo considere convenientes:

- ¿Ha aumentado el número de personas que participan en los proyectos? ¿Quiénes se han integrado?
- ¿En qué tipo de actividades se tiene mejor participación y en cuáles se necesita mejorar?
- ¿Cuáles son las expresiones de los participantes sobre los proyectos, las formas de trabajo y los avances? ¿Se sienten satisfechos con lo que han hecho hasta el momento?
- ¿Se han vencido resistencias entre los que inicialmente eran escépticos con respecto al proyecto?

- Realizar reuniones periódicas para presentar logros y avances; analizar retos por resolver, y reflexionar conjuntamente cómo han vivido la experiencia y cómo deberían ajustarla.
- Compartir con la comunidad escolar los avances y retos del proyecto.
- Establecer un espacio o sitio para comentarios abiertos y públicos, como un periódico mural en el que se peguen tarjetas o un blog, si la escuela tiene acceso a este tipo de medios.

Ten en cuenta que la evaluación de un proyecto de esta naturaleza no sólo debe sustentarse en la cuantificación de metas logradas. Uno de los principales avances de estos procesos es lo que se va aprendiendo en el camino y que permite mejorar la marcha. Es posible que al principio no todo sea perfecto pero si continúan mejorarán su desempeño.

Bibliografía

- Clark, R. E. (2003). Fostering the Work Motivation of Individuals and Teams. *Performance Improvement*, 42 (3): 21-29. <http://cogtech.usc.edu>.
- Durston, J. (s.f.). *La participación comunitaria en la gestión de la escuela rural*. Cepal. <http://www.educarchile.cl>.
- Foundation for Environmental Education (s.f.). Ecoschools. <http://www.eco-schools.org/>
- Mitchell, Tanner & Haynes (2009). Children as agents of change for Disaster Risk Reduction: Lessons from El Salvador and the Philippines. *Children in a Climate Changing*. www.childreninachangingclimate.org.
- Tobasura, A. I. & Sepúlveda, G. L. E. (s.f.). *Lineamientos conceptuales y metodológicos para la evaluación de la participación en proyectos ambientales escolares*. Colombia: Universidad de Caldas. <http://lunazul.ucaldas.edu.co/>.
- Mi calle, un jardín siempre verde (2012). Project by Isela Salas Juárez supported by the Environment Ministry of México. <http://www.sma.df.gob.mx/>.

Módulo 2

Motivar a la comunidad escolar contra el cambio climático

Marina Robles, Emma Näslund-Hadley, María Clara Ramos y Juan Roberto Paredes



BID

2015

Súbete

Una iniciativa del Banco Interamericano de
Desarrollo en educación sobre el cambio climático